

# LA VIDA DE ORACIÓN

## Isaías 59:9-17 (LBLA)

<sup>9</sup> “Por tanto el derecho está lejos de nosotros, y no nos alcanza la justicia; esperamos luz, y he aquí tinieblas, claridad, *pero* andamos en oscuridad.

<sup>10</sup> Vamos palpando la pared como ciegos, y andamos a tientas como los que no tienen ojos; tropezamos al mediodía como al anoecer, entre los robustos *somos* como muertos.

<sup>11</sup> Todos nosotros gruñimos como osos, y gemimos tristemente como palomas; esperamos la justicia, pero no la hay, la salvación, *pero* está lejos de nosotros.

<sup>12</sup> Porque se han multiplicado nuestras transgresiones delante de ti, y nuestros pecados testifican contra nosotros; porque nuestras transgresiones están con nosotros, y conocemos nuestras iniquidades:  
<sup>13</sup> transgredir y negar al SEÑOR, apartarse de nuestro Dios, hablar de opresión y rebelión, concebir y proferir en el corazón palabras mentirosas.

<sup>14</sup> Se ha vuelto atrás el derecho, y la justicia permanece lejos; porque ha tropezado en la plaza la verdad, y la rectitud no puede entrar.

<sup>15</sup> Sí, falta la verdad, y el que se aparta del mal es hecho presa. Y *lo* vio el SEÑOR, y desagradó a sus ojos que no hubiera derecho.

<sup>16</sup> Vio que no había nadie, y se asombró de que no hubiera quien intercediera. Entonces su brazo le trajo salvación, y su justicia le sostuvo.

<sup>17</sup> Se puso la justicia como coraza, y el yelmo de salvación en su cabeza; como vestidura se puso ropas de venganza, y se envolvió de celo como de un manto”.

## Un testigo de América

En 1898, había dos miembros del presbiterio en Nueva York que asistieron a la Conferencia de Northfield para la profundización de la vida espiritual. Volvieron a su trabajo con el fuego de un nuevo entusiasmo. Trataban a traer un avivamiento en todo el presbiterio. En una reunión que sostuvieron el Presidente fue dirigido a preguntarle a los hermanos una pregunta referente a su vida de oración: “Hermanos”, dijo, “permítanos hoy hacer confesión ante Dios y entre sí. Nos hará bien. ¿Todos que pasan media hora todos los días con Dios en relación con su trabajo levantan una mano?” Una mano se levantó. Hizo una solicitud adicional: “Todos los que así pasan quince minutos levanta una mano”. Ni la mitad de las manos se levantaron. Entonces él dijo: “¡La oración, el poder de la iglesia de Cristo y la mitad de los obreros hacen casi ningún uso de él! Todos los que pasan cinco minutos levanta las manos”. Todas las manos se levantaron. Pero un hombre se presentó más tarde con la confesión que no estaba seguro si él pasaba cinco minutos en oración todos los días. “Es una cosa, dijo él, “una terrible revelación de poco tiempo paso con Dios”. — Andrew Murray

## La causa de la falta de oración.

En una reunión de oración de los ancianos, un hermano hizo la pregunta: “¿Qué, entonces, es la causa de tanta falta de oración? ¿No es la incredulidad?”

La respuesta fue: “**ciertamente; pero entonces viene la pregunta ¿cuál es la causa de esa incredulidad?**” Cuando los discípulos le preguntaron a Jesús: “¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo?” Su respuesta fue: “**Por vuestra poca fe [incredulidad]**”. Fue más lejos y dijo: [“**Pero esta clase no sale sino con oración y ayuno**”]. ([Mateo 17:19-21](#)).

### **Mateo 17:19-21 (LBLA)**

<sup>19</sup> “Entonces los discípulos, llegándose a Jesús en privado, dijeron: **¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo?**

<sup>20</sup> **Y Él les dijo: Por vuestra poca fe; porque en verdad os digo que si tenéis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: “Pásate de aquí allá”, y se pasará; y nada os será imposible.**

<sup>21</sup> **Però esta clase no sale sino con oración y ayuno”.**

Si la vida no es uno del auto negación — de ayuno — es decir, dejar que el mundo pase; de la oración — es decir, echando mano del cielo, la fe no puede ser ejercitada. Una vida vivida según la carne y no según el Espíritu — **es en el que nos encontramos con el origen de la falta de oración que nos quejamos**. Como salimos de la reunión un hermano me dijo: “esa es toda la dificultad; queremos orar en el Espíritu y al mismo tiempo caminar según la carne, y esto es imposible”.

Si uno está enfermo y desea la sanidad, es de vital importancia a descubrir la verdadera causa de la enfermedad. Esto siempre es el primer paso hacia la recuperación. Si no se reconoce la causa particular y la atención se dirige a las causas subordinadas o a supuestas causas pero no a las reales, la sanidad no es imposible. De igual manera, es de suma importancia para obtener una visión correcta de la causa de la triste condición de mortandad y el fracaso en la oración en la cámara interior, que debe ser un lugar tan bendecido para nosotros. Busquemos entender completamente qué es la raíz de este mal.

La Escritura nos enseña que hay **dos condiciones** posibles para el cristiano. **Uno** es una vida según “**el Espíritu**”, **el otro** una vida según “**la carne**”. Estas dos potencias están en un conflicto irreconciliable con el otro. Así que se trata de pasar, en el caso de la mayoría de los cristianos, que, mientras damos gracias a Dios que han nacido de nuevo por medio del Espíritu y han recibido la vida de Dios — sin embargo, su vida cotidiana ordinaria no se vive según el Espíritu, pero según “**la carne**”.

Pablo escribe a los Gálatas: “¿**Tan insensatos sois? Habiendo comenzado por el Espíritu, ¿vais a terminar ahora por la carne?**” ([Gálatas 3:3 LBLA](#)). Su servicio se basa en las actuaciones exteriores de la carne. No entendieron que donde esta “**la carne**” es permitido para influir en su servicio de Dios, pronto resulta en pecado abierto.

Así que él menciona no sólo los graves pecados como la obra de “**la carne**”, tales como adulterio, asesinato, embriaguez; pero también los pecados más comunes de la vida cotidiana — ira, contienda, avaricia; y da la exhortación: “**Andad por el Espíritu, y no cumpliréis el deseo de la carne...**” “**Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu**” ([Gálatas 5:16, 25 LBLA](#)). El Espíritu debe ser honrado no sólo como el autor de una nueva vida, sino también como líder y director de nuestro todo caminar. Si no, somos lo que el apóstol llama “**carnal**”.

La mayoría de los cristianos tienen poco entendimiento de este asunto. No tienen un conocimiento real de la profunda pecaminosidad e impiedad de esa naturaleza carnal que pertenece a ellos y a que inconscientemente se rinden. “**Pues lo que la ley no pudo hacer, ya que era débil por causa de la carne, Dios lo hizo: enviando a su propio Hijo en semejanza de carne de pecado y como ofrenda por el pecado, condenó al pecado en la carne**” ([Romanos 8:3 LBLA](#))— en la Cruz de Cristo. “**Pues los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos**” ([Gálatas 5:24 LBLA](#)).

“**La carne**” no puede ser mejorado o santificado. “**Ya que la mente [carnal] puesta en la carne es enemiga de Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, pues ni siquiera puede *hacerlo***” ([Romanos 8:7 LBLA](#)).

No hay ninguna manera de lidiar con “la carne” aparte como Cristo trato con él, que lo llevo a la Cruz. “**Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado con *El*, para que nuestro cuerpo de pecado fuera destruido, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado**” ([Romanos 6:6 LBLA](#)); Así que por la fe también nosotros lo crucificamos y lo consideramos y tratamos diariamente como una cosa maldecida que encuentra su lugar legítimo en la Cruz maldita.